

del clero español en las luchas peninsulares. Tuvo nuestra clase media emergente el apoyo de otras instituciones que la ayudaron y le entregaron los elementos que para su desarrollo le eran necesarios. Fue la orden masónica la que en muchos casos impulsó las medidas para afianzar un estado de cosas más a tono con la realidad de nuestro país frente a la miopía de la oligarquía criolla santiaguina.

Estamos convencidos de lo necesarias e importantes que son las élites y las aristocracias en la consolidación de la nacionalidad de un país joven, pero también son importantes las capas medias y campesinas que consolidan importantes funciones estabilizadoras. Nadie puede negar las muchas y grandes cualidades de nuestra aristocracia criolla, fielmente descritas en estas páginas que a pesar de su gran extensión, tienen la amenidad y la liviandad necesarias para que su lectura sea un agrado y un provecho.

JUAN DE LUIGI LEMUS

<https://doi.org/10.29393/At450-18DJJD10018>

DON JUAN DE LA CRUZ, su mapa de América meridional (1775) y las fronteras del Reino de Chile

De *Isidoro Vázquez de Acuña*

Colección Terra Nostra N° 3. Instituto de Investigaciones del Patrimonio Territorial de Chile de la Universidad de Santiago, 1984.

Para quien no conoce la importancia de la cartografía histórica o para el que siente por ella una atracción unida al respeto y a la admiración, el presente trabajo del Dr. Isidoro Vázquez de Acuña facilita los elementos necesarios para informarse de uno de los más enorgullecedores trabajos cartográficos realizados por la administración española en América. Conocido generalmente como el Mapa de la América Meridional de Cano y Olmedilla, el trabajo del Dr. Vázquez lo analiza y lo describe para que su valor hoy, todavía vigente, sea entendido por quienes lo consulten. De una biografía que se acompaña con el único grabado conocido del autor hasta el estudio de las ediciones del mismo, predomina el acento práctico del trabajo. La importancia que se da a todo lo relativo a nuestro país y a sus fronteras es acompañado por un apéndice documental seleccionado y preciso. Asimismo es necesario destacar el apéndice N° 6 en el cual se han ordenado en cuatro columnas la toponimia inserta en la superficie y costas nacionales. Las reproducciones del mapa y de sus detalles si bien son modestas y de no muy gran tamaño, completan este trabajo útil y beneficioso para todos aquellos que, como hemos dicho, reconocen en los estudios cartográficos un antecedente histórico de primer valor, una disciplina interesantísima y una muestra de arte y buen gusto.

JUAN DE LUIGI LEMUS